

ARTHUR ALFAIX ASSIS

Plural Pasts. Historiography between Events and Structures

United Kingdom, Cambridge University Press, 2025, 72 pp. ISBN 978-1-009-46252-5

Plural Pasts. Historiography between Events and Structures, de Arthur Alfaix Assis, plantea como tesis central que la historiografía debe entenderse desde una pluralidad ontológica que exige, a su vez, una pluralidad metodológica. El autor ofrece un marco útil para reflexionar sobre la naturaleza del conocimiento histórico desde perspectivas tanto epistemológicas como metafísicas. Se trata, sin duda, de un aporte valioso al debate contemporáneo en teoría de la historia. No obstante, el libro presenta ciertas limitaciones importantes, especialmente por su escasa integración con la teoría social contemporánea.

En el primer capítulo, titulado *A Minimal Metaphysics*, Arthur Alfaix Assis establece un conjunto mínimo de coordenadas metafísicas que sirven de guía para el desarrollo del argumento general del libro (“*a set of minimal metaphysical or ontological coordinate, which can be taken as a guide to the evolving argument*”¹). Esta propuesta se basa en una distinción central inspirada en Allan Megill entre eventos (*events*) y existentes (*existents*). Mientras los eventos corresponden a fenómenos situados en un tiempo y espacio determinados, los existentes designan regularidades o entidades que se mantuvieron en el pasado o continúan presentes en la actualidad.

El evento, siguiendo la tradición de la filosofía de la historia, se concibe como un fenómeno único e irrepetible. En esta categoría se incluyen “*individual actions, sufferings, thoughts, and processes, no matter whether they are intentional, or how intentional they can be shown to be*”². En cambio, los existentes, que ocupan un lugar central en el capítulo, se dividen en dos categorías: personajes (*characters*) y escenarios (*settings*). El término *settings*, proveniente de la narratología, se refiere al marco espacio-temporal de una historia. Assis distingue entre personas individuales -“*the human persons who initiate, help shape, and experience events*”- e individuos sociales -“*family relations, military units, corporations, political and juridical bodies [...] which are assumed to act, suffer, change [...] even if they are collective phenomena very distinct from the individual persons constituting them*”³.

Los escenarios abarcan “*various kinds of structures of repetition that frame or constrain individual actions, sufferings, and thoughts*”⁴, y se clasifican en tres tipos: estructuras sociales (como la política, economía o ciencia), redes simbólicas (arte, religión, mitos) y condiciones no-humanas (factores geográficos, físicos o biológicos). Este marco permite superar enfoques centrados exclusivamente en eventos particulares. Assis lo resume así: “*histories are not only about events unfolding in time, but also about entities exhibiting*

¹ Arthur Alfaix Assis, *Plural Pasts. Historiography between Events and Structures*, United Kingdom, Cambridge University Press, 2025, p. 5.

² *Ibid.*, p. 7.

³ Assis, 2025, p. 7.

⁴ *Ibid.*, p. 8.

a temporal dynamic quite distinct from that characteristic of événementiel phenomena”⁵. Los capítulos siguientes profundizan en estos componentes.

El segundo capítulo se dedica al análisis del evento, noción que, según Assis, ha sido injustamente concebida como el eje exclusivo de la narración historiográfica. Esta tendencia se manifiesta en el predominio de relatos episódicos en la historiografía divulgativa: “*The large majority of history books, documentaries, and historical fiction that reaches out to larger audiences gravitate around historical events*”⁶.

Assis propone una tipología tripartita de los eventos. El primer tipo alude a acontecimientos percibidos por sus contemporáneos; el segundo, a hechos disruptivos que rompen con la normalidad y se experimentan como crisis, cambio o trauma, ampliamente abordados por autores como Ricoeur, Sewell o Žižek. El tercer tipo incluye eventos que solo pueden ser identificados retrospectivamente, desde una distancia temporal que, como sostenía Danto, es condición necesaria para la interpretación narrativa del pasado.

Para esclarecer la naturaleza del evento, Assis recurre a la metáfora del átomo, destacando su carácter indivisible y no estandarizable. A diferencia de los eventos en las ciencias naturales, los eventos históricos no admiten una descripción unívoca aplicable a todas las interpretaciones: “*There is no unit beyond which an event would be indivisible, no permanent rule [...] for distinguishing between an event and a process*”⁷. La razón de esta indeterminación reside en la multitemporalidad de su significado. Como señalan también Danto y Ricoeur, los eventos históricos no tienen un sentido fijo, sino que este se transforma en función de contextos morales, políticos o religiosos. “*The significance of what happened is both disputed and subject to change*”⁸. Esta polisemia no solo se da entre el narrador y el pasado, sino también entre los propios contemporáneos, que pueden ofrecer interpretaciones opuestas de un mismo hecho.

Finalmente, Assis distingue entre dos formas de interpretar eventos: mediante su conexión con otros hechos (coligación según Walsh o contextualismo según White), y a través de su inscripción en la memoria colectiva, ámbito desarrollado por Jan Assmann bajo el concepto de *Gedächtnisgeschichte* o mnemohistoria.

El tercer capítulo examina las estructuras sociales, una de las tres categorías de *settings* propuestas por Assis, junto con las redes simbólicas y las condiciones no-humanas. El autor parte de la premisa de que la referencia a regularidades generales no es una novedad historiográfica, sino una práctica presente desde sus orígenes: “*Without (tacit or explicit) reference to generalities like these, they would have no means to scale how unique were their focus events, not to mention causally explaining them*”⁹.

De este punto surge una tesis clave del capítulo: la interdependencia entre evento y estructura. La singularidad de un evento se define por su capacidad de romper con un trasfondo estructural; a su vez, la estructura adquiere sentido en relación con esos quiebres episódicos.

⁵ *Ibid.*, p. 6.

⁶ *Ibid.*, p. 11.

⁷ *Ibid.*, p. 14.

⁸ *Ibid.*, p. 16.

⁹ *Ibid.*, p. 23.

Assis explora distintas formas en que la historiografía ha concebido las estructuras sociales, destacando la influencia de figuras como Durkheim, Marx, Weber, Parsons y Lévi-Strauss. Sus teorías, al ser adaptadas por historiadores, promovieron nuevos enfoques en el siglo XX: *"From all these sources came models of analysis and conceptual tools which, once appropriated and adapted, helped establish new approaches to historiography throughout the first half of the twentieth century"*¹⁰. Asimismo, se analiza el trabajo de historiadores como Huizinga, Febvre, Le Roy Ladurie y las escuelas cliométrica estadounidense y social alemana. Aquí introduce el concepto de *motionless history*, referido a visiones que priorizan las regularidades sociales: *"social structures serve as a very generic designation of 'almost any form of regularity or constraint in social life'"*¹¹.

Desde esta perspectiva, los enfoques estructuralistas comparten la idea de que la realidad histórica puede comprenderse mediante el análisis de relaciones necesarias que trascienden lo empírico inmediato. Assis vincula el evento al movimiento y la estructura a una temporalidad más lenta y profunda. Esta oposición refuerza su tesis de una doble temporalidad en la historiografía: la velocidad episódica de los eventos frente a la transformación gradual de las estructuras.

El quinto capítulo expone con claridad la tesis central del libro: la pluralidad metodológica de la historiografía responde a la pluralidad ontológica del pasado. Para Assis, no existe una única forma válida de abordar los objetos históricos debido a la diversidad de formas que presentan los agentes y escenarios del pasado. *"Plurality in historiography, I claim, derives in no small measure from metaphysical and metaphysically entwined methodological circumstances"*¹². Incluso cuando se trabaja con coordenadas espacio-temporales similares, los eventos pueden organizarse de modo muy distinto, según las creencias, valores y emociones del historiador: *"Events [...] may sharply contrast with each other not only because they were written by different persons [...] abiding by different presentation codes"*¹³.

Aunque el autor no lo explicita, su argumento entronca con la tradición de Dilthey y Collingwood, quienes sostenían que la historia, por la singularidad de su objeto, requería métodos propios, diferentes a los de las ciencias naturales o sociales. Esta postura, sin embargo, arrastra una discutible herencia hegeliana, que vincula ontológicamente el lenguaje con su objeto. Assis no resuelve del todo esta tensión, que fue evitada por Arthur Danto mediante la distinción entre filosofía substantiva y analítica de la historia.

El capítulo también profundiza en la dinámica explicativa entre eventos y escenarios. Ambos pueden actuar como *explanans* o *explanandum*, dependiendo del propósito narrativo. Aunque Assis parece favorecer una lectura más analítica de esta relación, dicha orientación no se articula de forma consistente a lo largo del texto.

Además, critica el esencialismo narrativista, siguiendo a Kuukkanen, al señalar que no todos los elementos del conocimiento histórico son reducibles a narración. Las estructuras, por ejemplo, requieren descripciones o argumentaciones. Así, la historiografía se presenta como

¹⁰ *Ibid.*, p. 26.

¹¹ *Ibid.*, p. 30.

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.*, p. 49.

una práctica tripartita: “we have argumentations, descriptions of characters and settings [...], in addition to narrations of either smaller-scale events [...] or larger-scale processes”¹⁴.

El libro cierra proponiendo su enfoque como complemento metafísico a las teorías post-narrativistas de autores como Kansteiner y Kuukkanen, desde una perspectiva epistemológica y narratológica.

Pese al sofisticado andamiaje conceptual que sustenta *Plural Pasts*, es posible identificar ciertas debilidades teóricas que afectan los fundamentos ontológicos y epistemológicos propuestos por Arthur Alfaix Assis. A continuación, se exponen cuatro críticas centrales derivadas de una lectura detallada del texto.

Una de las principales objeciones apunta a la dicotomía rígida entre estructuras sociales “sin movimiento” y eventos caracterizados por su dinamismo. Esta concepción resulta anacrónica si se la examina desde la teoría social contemporánea, especialmente desde el funcionalismo sistémico. Para autores como Niklas Luhmann, las sociedades modernas funcionan como sistemas diferenciados que operan autopoieticamente; es decir, sus elementos se reproducen a través de actos comunicativos mediados por códigos simbólicos como el dinero, el poder o la verdad. Jürgen Habermas también utiliza la teoría de la diferenciación para analizar el proceso de racionalización del mundo de la vida. En ambos casos, los episodios no son ajenos a las estructuras, sino parte de su actualización permanente. Por tanto, la oposición metafísica entre estructura y evento que plantea Assis no se sostiene desde una perspectiva sistémica, que ya ha superado esta separación.

Otra debilidad importante es la distinción entre estructuras sociales materiales y redes simbólicas vinculadas al significado. Desde la teoría de los sistemas sociales, no existe tal escisión: los medios simbólicamente generalizados -como el poder (política), el dinero (economía) o la verdad (ciencia)- cumplen la función de reducir la complejidad comunicativa más allá del aquí y ahora. Los medios simbólicos, que operan con significados condensados a través del tiempo, son el vehículo con el cual subsisten las estructuras sociales materiales. Estructura social y medios simbólicos no son realidades separadas por un abismo metafísico infranqueable, como postula el autor. Esta concepción es compartida tanto por el funcionalismo sistémico de Luhmann como por la teoría crítica de Habermas. La propuesta de Assis, al postular una separación ontológica entre lo estructural y lo simbólico, no recoge estas discusiones contemporáneas y mantiene un dualismo que ya fue superado en la teoría sociológica desde los años 70.

En tercer lugar, Assis otorga un estatus metafísico a los escenarios históricos, sin incorporar plenamente una dimensión hermenéutica. Desde la perspectiva de Paul Ricoeur, el sentido histórico no reside en las estructuras mismas, sino en el proceso de mediación entre lo narrado, el narrador y el lector. En *Tiempo y narración*, Ricoeur introduce las tres formas de mimesis (I, II y III) que permiten entender cómo los significados se configuran narrativamente. Aunque Assis alude brevemente a esta dimensión en la sección 4.2 (*Awareness of Settings*), donde sostiene que “structures [...] are addressed by retrospective or external ‘observers’ with the aid of theoretical models”¹⁵, el resto del libro mantiene un enfoque más ontológico que interpretativo, sin resolver esta tensión.

¹⁴ *Ibid.*, p. 63.

¹⁵ *Ibid.*, p. 45.

Finalmente, resulta problemática la ambigüedad en torno a los *social individuals* clases sociales, ejércitos, empresas, Estados cuya función oscila entre ser personajes o escenarios en el relato historiográfico. Como admite el autor: “*On the one hand, social individuals are characters in events [...]. But, on the other hand, [...] the same terms [...] can also refer to settings*”¹⁶. Esta dualidad impide determinar con claridad si se trata de entidades reales del pasado o construcciones funcionales a la narración (como sostenía Danto). Al no precisar si los componentes narrativos remiten a hechos efectivos o si son categorías explicativas, Assis deja una importante indeterminación ontológica sin resolver.

En conjunto, estas observaciones no invalidan la propuesta general del libro, pero sí invitan a un diálogo más profundo entre teoría de la historia y teoría social contemporánea, especialmente en lo relativo al estatus de los conceptos metafísicos y narrativos en la historiografía.

MAURICIO CASANOVA-BRITO*
Universidad Santo Tomás
Chile

¹⁶ *Ibid.*, p. 32.

* Académico de la Escuela de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Comunicaciones, Universidad Santo Tomás, Santiago, Chile. PhD en Historia Contemporánea, Freie Universität Berlin, Alemania. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9560-1068>. Correo electrónico: m.casanovabrito@gmail.com.